

LA COMUNICACION: DESAFIO DEL FUTURO

La crisis del proceso andino de integración obedece, entre otras causas, a los problemas y deficiencias estructurales en cuanto al uso de la comunicación. Este criterio fue manifestado, por los participantes en el Simposio "Integración y Comunicación: Desafíos del Futuro", luego de un análisis franco, respecto a la situación del modelo, cuando han transcurrido más de dieciseis años de experiencia subregional.

Esto es así en la medida en que la integración ha sido enfocada históricamente desde el ángulo economicista y tecnocrático que, a pesar de su amplia trascendencia, no ha podido materializar una conciencia vivencial en los pueblos del Pacto de Cartagena respecto de los temas que los afectan y los separan. Parecería ser que ha faltado un ingrediente social capaz de incentivar y promover la actividad integracionista y en consecuencia se ha producido una carencia en cuanto a la decisión política de los gobiernos andinos para profundizar sus acciones de cooperación; una

limitada participación de los entes representativos de la sociedad civil; una incomprensión de objetivos por parte de las grandes mayorías populares y, un tímido apoyo al proceso por parte de los medios masivos, en ocasiones, aún una actitud francamente negativa. Todo esto tiene su origen en el desconocimiento y poca difusión de los logros alcanzados, de las acciones y programas y de las posibilidades para obtener un mayor nivel de desarrollo y coherencia internacional.

El elemento ausente ha sido la comunicación. Sus valores y recursos no han sido aprovechados debidamente por el sector formal del modelo, por sus organismos, acuerdos y convenios y por lo tanto, no han producido el efecto multiplicador que pudo haberse esperado.

Mirando hacia el futuro se pueden distinguir mejores y más amplias expectativas para el proceso de integración

El elemento ausente ha sido la comunicación. Sus valores y recursos no han sido aprovechados debidamente por lo tanto no ha producido el efecto multiplicador que pudo haberse esperado.



Andrés León

si se considera, en primer lugar, al factor cultural como base de correlación entre los cinco países, ya que ello responde a la realidad ancestral común que los identifica como una alternativa histórica cierta. Para conseguir este objetivo, los medios de comunicación colectiva deberán asumir un papel preponderante encaminado a difundir contenidos auténticos, resaltar éxitos y criticar errores y limitaciones. En el cumplimiento de tal misión será necesario que promuevan mayores vínculos entre los protagonistas del proceso de manera que la comunicación, a más de agente posibilitador, sea el resultado de una opinión pública comprometida con la decisión política de los pueblos para encontrar un destino común.

CIESPAL, como respuesta a su vocación de servicio al desarrollo latinoamericano ha iniciado ya, con el mencionado Simposio, con este número 17 de Chasqui y con otras publicaciones, una acción destinada a actualizar y capacitar a los comunicadores, conforme con las conclusiones de

Bogotá que le recomendaron, junto a otros organismos internacionales, la realización de proyectos de investigación, el análisis de contenido de los medios, la preparación profesional y la difusión de la idea integracionista. Con esto se pretende contribuir a que, en un corto plazo, se hagan viables las propuestas tecnológicas y políticas que servirán de nexo de unidad para las naciones de la subregión, como son el Proyecto Satelital Cóndor, el Consejo Andino de Comunicación y la Agencia Andina de Noticias.

Las lecciones de la crisis han sido de optimismo y la principal de ellas: el reconocimiento de que la comunicación es el gran desafío del futuro, en razón de la inmensidad de sus posibilidades científico-técnicas, para lograr un proceso de integración cultural, político y económico, que permita la consecución de una sociedad más informada y por lo tanto más conciente respecto a los objetivos compartidos del ideal bolivariano.

